

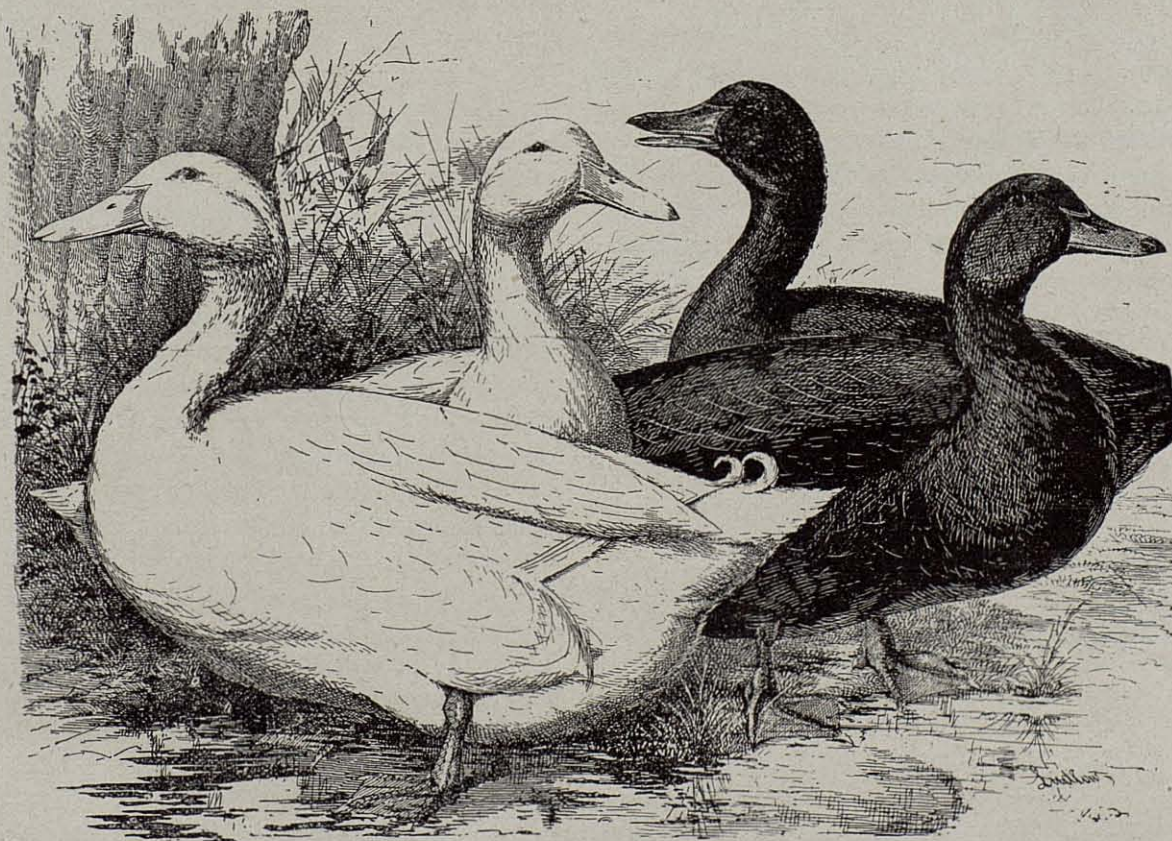
LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana — Director-fundador: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS
 Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

Redacción y Administración GRANJA PARAISO Arenys de Mar (Barcelona)	Año XV - Octubre 1917 - Núm. 172	SUSCRIPCIÓN Por año España Ptas. 8 » » Extranjero » 10
--	----------------------------------	--

PALMÍPEDAS DE PRODUCTO



PATOS AYLESBURY

PATOS CAYUGA

Esplendidas razas cultivadas especialmente por su blanco plumón la de Aylesbury y por toda su pluma de vistoso color verde metálico la Cayuga, ambas muy apreciadas en Inglaterra.

(Según Lewis Wright).



Real Escuela Oficial de Avicultura

SECCIÓN DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

La Dirección recuerda a los señores alumnos matriculados en esta Sección que deseen aprobar alguna o algunas de las materias pendientes de examen en la primera quincena hábil del presente mes, envíen los temas desarrollados por ellos a la Secretaría antes del día 15 del corriente después de cuya fecha quedarán pendientes de aprobación hasta la primera quincena de Enero.

Igualmente hace público que en lo sucesivo y a partir de esta fecha, quedan modificadas todas las circulares y prospectos relacionados con la Enseñanza Avícola por Correspondencia los cuales han sido simplificados según las bases que se hacen públicas en la hoja adjunta al presente número y de las que se enviarán ejemplares a cuantos los soliciten.

Arenys de Mar, 1.º Octubre de 1917.

Por orden del señor Director
EL SECRETARIO,
Jaime Ferrer Calbetó

OFRECIMIENTO CUMPLIDO

Liga-Unión de Avicultores de España

La Real Escuela Oficial de Avicultura cumple hoy su ofrecimiento de dar publicidad a los trabajos realizados en favor de la organización avícola del país y de la unión de todos los avicultores de buena voluntad amantes del progreso, de la unión y de la paz entre los que venimos dedicándonos a la Avicultura, bien sea en calidad de simples aficionados, como recurso o pasatiempo casero, como industria o como auxiliar de la Agricultura y en

especial de las industrias pecuarias que de la vida en el campo derivan.

Oído el favorable parecer de valiosos elementos agropecuarios del país, segura del eficaz apoyo del Ministerio de Fomento, Cuerpo Agronómico del Estado y de muchos Profesores Veterinarios que tanto pueden favorecernos con su valioso concurso, contándose ya con adhesiones mas que suficientes para consolidar la obra, la Real Escuela de Avicultura de Arenys de mar, *instituye desde este momento la entidad nacional que ha de conducirnos al complemento del progreso iniciado por la extinguida Sociedad Nacional de Avicultores (de gloriosa memoria)* cuyas bases de constitución y fines se puntualizan en el manifiesto que dirigimos a los interesados en materias avícolas residentes en España y cuya adhesión solicitamos con el mas vivo ahinco para ver así engrosadas las filas de los que, desde hace ya un mes nos favorecen con sus atentas felicitaciones y alientan con su adhesión.

Nuestros lectores no necesitan que se les exponga la conveniencia de aportar su valioso concurso a la obra desinteresada que venimos realizando.

La Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar con los prestigios conquistados a pulso y sin auxilio material ni del Estado ni de nadie, (a veces hasta sorda, pero firmemente combatida por muchos a quienes no convienen la divulgación de sus enseñanzas y de sus verdades por que ilustran al pueblo cuya ignorancia les interesa sostener) tiene hoy sobrada personalidad para llevar a cabo la obra de Fomento Avícola por sí sola y en prueba de ello véase el éxito colosal de las Semanas avícolas y conferencias de divulgación celebradas ya en la capital y en algunas provincias y poblaciones rurales en las que, sin la menor exageración y en un año han acudido en junto mas de doce mil almas a oír las doctrinas vertidas por su director, *pero ni ambiciona exitos ni es avara de los que ha conquistado, antes por el contrario ansía compartirlos con todos los avicultores españoles representados por una entidad fuerte y poderosa que los una y en la que se hallen sintetizadas todas sus aspiraciones.*

A falta de la Sociedad Nacional de Avicultores, extinguida por las razones que conocen nuestros lectores, ha buscado otra entidad aun cuando haya sido preciso crearla y con la mayor facilidad, sin esfuerzo y aplaudida ya en su nacimiento por todos aquellos que se han dado cuenta de los valiosos servicios que puede prestar al país, ha



surgido la *Liga Unión de Avicultores de España* cuya dirección asume (quizás en forma dictatorial) la Real Escuela de Avicultura, como único medio de verla pronto consolidada, *pero en misión transitoria y corta*, pues una vez alcanzado su fin primordial, se honrará en transmitir aquella dirección al Consejo o Junta de Gobierno que la Federación de todas las Sociedades establecidas designe como elemento director de la Avicultura española.

Conforme puede verse en la hoja-manifiesto que acompaña a este número, no es ni un compromiso personal, ni un sacrificio pecuniario, *ni aun el pago de una cuota* lo que se pide como tributo de adhesión a la Liga-Unión Nacional de Avicultores de España, sino una simple firma en la hoja de adhesión, que garantice a la Real Escuela Oficial de Avicultura que se ven con simpatía sus trabajos y que se la alienta en su obra patriótica y altruista de unión y de progreso. Esto creemos que no ha de faltarnos por parte de ninguno de nuestros lectores, muchos de los cuales desde hace 16 años han podido juzgar de nuestro criterio y de nuestra manera de proceder en bien de la Avicultura patria.

Esas adhesiones, aun que algunos con laudable espíritu las tengan por insignificantes y modestas, son de tal valía, que, sin recibir las en gran número se entorpecería la obra que en pocas semanas puede quedar definitivamente terminada.

Con esas adhesiones se formarán las listas de todas aquellas personas señoras o caballeros españoles y extranjeros residentes en el país que en cada provincia y hasta en cada localidad sienten interés por la Avicultura, no solo con fines industriales, sino hasta en la simple esfera del aficionado y de la dueña de casa que tiene gallinas para proveerse de huevos y pollos para su propia mesa y esas listas son las que han de guiar para constituir los núcleos con que fundar las sociedades regionales, provinciales o locales que sean necesarias y cuyo acuerdo nos llevará a la Federación Nacional que, en breve plazo, ha de relevar a la Real Escuela de Avicultura del laborioso y patriótico trabajo que ha tomado sobre sí, a falta de iniciativas aceptables que lo llevan a cabo.

La nueva entidad lleva en su título dos palabras aproximadas por un guión *Liga-Unión* y esto que parece ser una redundancia, no lo es, en el sentido que aceptamos o debemos considerarlas.

La *Liga* une ciertamente, pero la *Unión* en el sentido de agrupación con que solemos admitir la palabra, *no liga* lo bastante y de otra parte la simple palabra *liga*, aun uniendo, tal vez no significaría ese espíritu de unión y confraternidad que

nos es necesaria. De otra parte necesitamos una Liga, pero la palabra *unión* se nos hace indispensable por que en el que ha de ser estandarte de la *Liga-Unión de Avicultores de España* resplandece el lema «La Unión es la fuerza» que, con su bandera, nos legó la Sociedad Nacional de Avicultores y de ahí que, prefiriendo pecar por carta de mas que por carta de menos, hayamos preferido dar a la nueva entidad el nombre de Liga-Unión que el de simple *Liga* o simple *Unión*, que mucho dirían solas, pero mas han de decir y significar si van juntas a todas partes.

Para el día 1.º de Diciembre quedará definitivamente cerrada la lista de *miembros fundadores o constituyentes* de la Liga-Unión Nacional de Avicultores de España, a los cuales se reservarán los debidos privilegios en el Reglamento de aquella que *con su aprobación* será en breve adoptado.

Encarecemos a todos aquellos que quieran prestarnos su concurso, no demoren el envío de sus hojas firmadas, en la seguridad de que cooperan a una obra buena y de que sus nombres han de figurar en la historia de la Avicultura española como fundadores de la entidad capaz de favorecer y llevar a buen término la unión avícola de la que estamos tan necesitados.

Arenys de Mar, 15 Septiembre de 1917.

SALVADOR CASTELLÓ.

NOTA HISTÓRICA y EJEMPLO EN QUE APRENDER

Proceso de la organización avícola en Francia

En 1913, el Dr. Ramé, una de las personalidades más conocidas de la avicultura francesa y miembro del Jurado en casi todas las exposiciones que habitualmente se celebran en París, publicó en el «Bouletín de l'Aviculture française» un interesante relato del proceso que siguió en la vecina república la organización avícola del país, conduciéndola al grado de progreso en que hoy se encuentra.

Como nunca pudo presentarse mejor oportunidad para darlo a conocer en España, ya que en estos momentos estamos organizándonos, vamos a transcribirlo para que su lectura nos ponga de manifiesto un modelo o ejemplo que imitar. Véase lo que dice:

«Así como en los siglos XVI y XVII los holandeses se dedicaron con gran éxito a la crianza de aves de raza, en Francia hasta la segunda mitad del siglo XIX



se prestó muy poca atención a las características de las razas, pues poca era la importancia que se concedía a la regularidad de sus formas y a su precisión. A pesar ello, existían razas cuya selección las llevaba a los confines de la perfección, a juzgar por las descripciones que de ellas daban sobre los años de 1850 Jacque, Le-trône, Mariot Didieeux.

Entre ellas podemos citar las razas de la Bresse, La Fleche, Grevecœur, Mans y Barbezieux, todas ellas perfectamente caracterizadas.

En aquellos tiempos se admitieron por primera vez las aves domésticas en los Concursos Generales (Exposiciones de Ganado) que anualmente se celebraban en París.

En 1860 los Concursos Generales se comenzaron a celebrar en sitios tan céntricos como los Campos Elíseos y desde entonces y todos los años parisianos y provincianos congregábanse en aquellas exposiciones, siendo la Sección de Aves una de las más concurridas y admiradas. De ahí la influencia de los Concursos Generales en el desarrollo de las aficiones a la Avicultura y por las buenas razas.

La acción bienhechora de los Concursos Generales vióse reforzada más adelante por la de los Concursos regionales, que, establecidos desde 1851, llevaron el conocimiento de las buenas razas a las provincias.

En aquellos tiempos no existían Centros Agrícolas privilegiados y hasta las cabèzas de partido en cada departamento, hospitalizaban, según les tocaba por turno, su respectivo Concurso regional, al punto de que, a veces se celebraban hasta en pequeñísimas localidades. Esto solía desesperar a los expositores, que, con frecuencia no tenían donde albergarse y hasta comían mal, pero todo se soportaba por lo que esas pequeñas exposiciones vulgarizaban el conocimiento de las buenas razas y por lo que en ellas se aprendía.

De esta manera los labradores, los rentistas y pequeños propietarios de los pueblos que jamás habrían pensado en hacer un viaje a París para visitar una Exposición, acudían al Concurso regional, en el que lo que más les llamaba la atención, eran las aves de corral por la facilidad y el poco gasto con que podían criarlas.

Así aumentaba poco a poco el número de criadores de buenas razas, hasta que las Sociedades se dieron cuenta de ello, comprendiendo que la Avicultura no era cosa tan poco importante como hasta entonces se había creído.

En 1890 la Sociedad de Agricultura del Norte organizó la primera gran exposición de Avicultura, que se instaló en el Palais Rameau de Lille y en ella, y en contra de lo que suele ocurrir en los Concursos que organiza el Estado, también por primera vez los jueces operaron solos, es decir, en calidad de jueces únicos en las clases que a cada uno se asignó. Estas fueron 106 clases, y en cada raza se distinguía ya por unidades, esto es, que se atendía al mérito individual de cada ejemplar, no al de un trío, pareja o grupo determinado.

Así esto como el aumento del número de premios de honor y otras particularidades lo tomaron los avicultores del Norte de Bélgica, cuyas magníficas exposiciones venían frecuentando.

Los belgas por su situación geográfica que les mantiene entre Inglaterra, Holanda y Alemania, países ya entonces muy adelantados en materias de Avicultura, hallábanse en aquellos tiempos mucho más adelantados que los franceses.

En 1891 la conocida Sociedad Nacional de Aclimatación, creó en su seno una sección de Avicultura práctica para la cual fué elegido presidente M. Lemoine de Crosne, Vice-presidente M. H. Voitellier y Secretario M. Remi St. Loup. (1)

Aquella sección tenía a su cargo todas las cuestiones relacionadas con la crianza de aves domésticas y la organización de «Exposiciones para los aficionados».

M. Geofroi Saint-Hilaire (2), entonces Director del Jardín de Aclimatación de París, tomó parte muy activa en la organización de aquella sección de Avicultura que, desde su primer año de existencia, implantó la organización de dos concursos fijos y anuales, uno en Abril y otro en Octubre, los cuales comenzaron a celebrarse el mismo año de 1891 inscribiéndose 697 lotes en el primero y 1048 en el segundo.

Siempre en el año 1891, memorable en los anales de la Avicultura francesa, nació a su vez la «Sociedad Nacional de Avicultura de Francia», cuyo objetivo se determinó en el perfeccionamiento y el fomento de todas las ramas de la ciencia avícola y de sus prácticas. El presidente de esta Sociedad (3) fué M. Lemoine y ya en su primer año organizó una exposición con 357 lotes.

Esta notable Sociedad, que tantos servicios ha prestado a la Avicultura francesa, sigue aún fuerte y poderosa en París y de ella es actualmente presidente el diputado por la Ciudad del Sena, M. Delonele.

En 1892 nació otra sociedad en el Norte, la cual subsiste aún bajo el nombre de «Sociedad de los Avicultores del Norte». Sus fines fueron el fomento de la avicultura en su circunscripción, la organización de concursos regionales anuales, la concesión de recompensas a los mejores criadores, la organización de conferencias y la publicación de un Boletín social, si bien esto último no se llevó a cabo por haber aceptado como órgano oficial el «Boletín de la Avicultura francesa», que aún sigue siendo su portavoz.

Cuanto han visto trabajar a la Sociedad de Avicultores del Norte saben que jamás dejó de estar atenta y de cumplir sus fines sociales bajo la dirección de su Presidente fundador M. de Serre, auxiliado del Vice-presidente el distinguido colomófilo y presidente del «Pigeon Club», M. Fontaine.

(1) Tres grandes maestros de aquellos tiempos.

(2) Escritor y naturalista eminente.

(3) Que puede creerse fué continuación o complemento de la Sección de Avicultura de la Sociedad de Aclimatación.-Ns. de la R.

En 1895 apareció en París una segunda sociedad de carácter nacional que hoy vive también fuerte y con grandes prestigios, la cual fué presidida por el Duque Ferry d'Esclands, gran «amateur» y avicultor muy distinguido, siendo nombrado Comisario general de Exposiciones M. H. Voitellier, bajo cuya dirección se han celebrado las más brillantes exposiciones de avicultura que París ha visto.

En la actualidad preside la sociedad que lleva por nombre «Les Aviculteurs français» el Senador M. Méline.

La fundación de la nueva sociedad, lejos de crear antagonismos, vino a sumar sus esfuerzos a la que ya existía y, en unión de ésta y de la sociedad del Norte de Francia, reuniéronse instituyendo la «Federación de Sociedades de Avicultura de Francia», que preside el senador Conde de Pontbriand y a aquella se han ido sumando las demás sociedades y agrupaciones de avicultores, que las conveniencias locales o la especialización de sus asociados ha tenido que ir formando.

En 1897 surge la cuestión del Standard de las razas y con el objeto de establecerlo, se crea el Comité del Standard Avícola, que presidió el eminente naturalista M. Oustalet del Museo de Historia Natural de París. Su misión fué la de establecer el Standard o Patrón de las razas de aves de corral francesas en forma estable a la conservación de las mismas.

Con esto puede juzgarse de lo mucho que entonces se había progresado, pues no se trataba ya del simple fomento de la Avicultura, sino del perfeccionamiento de las razas, cada una de ellas objeto de un estudio particular.

En cada raza hoy se estudia al individuo y en el individuo cada una de las regiones de su cuerpo, cresta, pico, barbillas, orejillas, etc., y así en lo sucesivo pudieron ser calificados a base de un coeficiente previamente fijado y adoptado, después de la debida discusión, esto es, *el derecho escrito* en substitución de la costumbre o *derecho consuetudinario*.

Andando el tiempo, y unas tras otras, han surgido varias sociedades provinciales, clubs especiales de cultivadores de razas determinadas y estos substituyen ahora al Comité primitivo en la cuestión del Standard especial de las razas que cultivan. Ello tiene sus ventajas porque nacidos esos clubs en la patria chica de cada raza, están más en condiciones de apreciar su evolución y mejoramiento y como se apreciaron muy pronto sus efectos, no tardaron en multiplicarse.

Entre los existentes descuellan hoy las sociedades y Clubs o agrupaciones de Avicultores siguientes: *Bresse Club, Houdan-Faverolles Club, Gatinais Club, Pavillon Club, Club de criadores de Caumonts, Gascogne Club, Barbezieux Club, Club de las Paticortas, Club de las Caussades y Club de las Gélines de Turena*. (1)

Los promotores de los Clubs comprendieron que

en un país como Francia tan amante de la estética para que una raza pura se dé a conocer, viva y prospere, no bastaba su natural belleza, sino que debía ir acompañada de las debidas cualidades como ave de mesa y como raza prolífica y a ello tienden los esfuerzos de todos los clubs actualmente constituidos».

COMENTARIO.

Todo esto escribió el Dr. Ramé hace tan solo cinco años y en ello tiene España una experiencia digna de tomarse en cuenta en la organización avícola que se proyecta.

En primer lugar se desprende de la narración de M. Ramé que en París se constituyó un primer grupo de avicultores, casi vergonzantes, que ni aún se atrevieron a llamarse «Sociedad», contentándose con ser una *Sección de Avicultura* de entidad ya acreditada y constituida.

Hechos los primeros ensayos, esa Sección pasó ya a ser una primera sociedad que con su ejemplo dió lugar a que en el Norte surgiera otra y aun en el mismo París naciera una tercera sociedad sin duda formada por elementos distanciados de la primera, pero seguidamente, y al darse cuenta de que si no marchaban las tres bien unidas fracasarían, o por lo menos entorpecerían la buena marcha de la avicultura francesa, se federaron y desde aquel momento marcharon bien.

Conocemos muy de cerca esas sociedades y en las tres tenemos amigos que a la vez son socios de cada una de ellas, así, pues, podemos afirmar que no hay entre ellas y en lo que afecta a intereses generales, la menor divergencia.

Luego nacieron el Comité del Standard y esos Clubs de que nos habla M. Ramé, en cada uno de los cuales se cultiva especialmente una raza regional.

Llamémosles nosotros Sociedades o Centros regionales de avicultores y consideremos que, si a pesar de la unión reinante, estos Clubs han tenido que surgir, aun cuando se mantengan unidos por los vínculos que establece la «Federación Nacional de las Sociedades de Avicultura de Francia» tienen su razón de ser, su constitución es lógica y razonable y en España no dejaría de haberlos en breve tiempo.

El plan de la Liga-Unión Nacional de Avicultores es más avanzado y con él nos anticipamos a todo lo que pueda ocurrir. En vez de constituir varias sociedades sueltas, que, dado el aspecto en que se presenta hoy por hoy el horizonte avícola, no andarían tan unidas como las francesas, creemos conveniente empezar por la constitución aislada de esas agrupaciones regionales y provinciales si es preciso, pero procurando que nazcan todas a la vez, bajo un mismo ideal y bajo moldes o patrones semejantes o parecidos y así, hijas todas ellas de una misma madre, crecerán como hermanas y cuando sea el momento oportuno formarán entre ellas esa Federación, que bajo el lema «La Unión es la Fuerza», ha de completar la obra ya iniciada de progreso y organización avícola en España.

(1) Nótese que cada club corresponde a una de las razas de gallinas francesas más conocidas y apreciadas.—N. de la R.



Por el momento, y a falta de entidad que se encuentre en mejores condiciones, es la Real Escuela de Avicultura la que extiende sus brazos y sus manos, ya curtidas en el trabajo, para unir en estrecho abrazo a los avicultores de todas las regiones y guiarles en los primeros pasos que han de dar para su organización.

¿Habrá insensatez bastante para rechazarla en su desinteresada y patriótica labor y seguirán algunos inexperimentados o *interesados* obstruyendo su obra bienhechora?

Tendremos acaso que pasar por la vergüenza de dar lugar a que nuestros vecinos y nuestros compañeros de América que leen nuestros periódicos y están enterados

de lo que por aquí pasa, se rían de nosotros y digan lo que aquí dice nuestro viejo refrán «Aun no asamos y ya pringamos?».

Hé aquí el comentario que la página histórica del Doctor Ramé nos sugiere; sepamos todos leer en ella lo que nos conviene y no hagamos el juego de aquellos que sin ser avicultores, aun que a veces cuenten con título oficial para llamarse así, no hacen otra cosa más que vivir y explotar, no a las aves, sino a los mismos avicultores.

«A buenos entendedores pocas palabras les bastan»...

Por el comentario,
CHANTECLAIR.

LOS PROBLEMAS DE LA PUESTA

La fecundidad de las gallinas y la puesta de huevos.

El mayor precio que suele alcanzar en el mercado los huevos de gran tamaño, ha contribuido seguramente al fomento de la producción encaminándola a la obtención de aquellos y eliminándose las gallinas productoras de huevos pequeños.

Según las experiencias llevadas a cabo desde 1911, a 1913 en la Universidad Agrícola del West Virginia (Estados Unidos) hechas públicas en su Boletín n.º 145, la citada selección pudo también influir en el aumento del vigor y la más fácil crianza de los polluelos, pues de aquellas se desprende, que, los huevos grandes y de mucho peso suelen dar nacimiento a polluelos de constitución muy robusta.

También sobresale entre las enseñanzas de aquellas, que los huevos de las Leghorns van siendo mayores a medida que avanza la estación, llegando a su peso máximo en el momento de la mayor puesta.

Esto explica el por que las polladas de Abril y Mayo se crían más fácilmente que las invernales y que las de fines del verano.

También quedó demostrado que las gallinas largamente alimentadas, es decir a plena ración abundante, (*liberal feeding*) dan mas huevos y estos son de mayor peso y tamaño que en aquellas que reciben una alimentación escasa y mal entendida, cuyos huevos, de otra parte, nunca dan tan buenos resultados si se someten a la incubación.

Del análisis del huevo se desprende que su composición varía muy poco en el curso del año, sin embargo nótase un aumento en la materia seca de la yema en la época de la gran puesta, de lo cual podría desprenderse también la explicación del porqué son mejores las polladas de primavera, como nacidas de huevos de yema más pesada.

Es pues cosa indispensable, tanto por lo que afecta al peso del huevo, como al vigor de las polladas, que las gallinas estén bien alimentadas en tal forma

que los elementos más nutritivos se hallen en los alimentos en proporción suficiente para producir tales efectos.

Mr Edward Brown (1) en un interesante artículo (2) tan práctico como todos los que salen de su experta pluma analizó hace poco tiempo los resultados del concurso de gallinas ponedoras celebrado en 1914-1915 por la *Northern Utility Poultry Society*, haciendo atinadas deducciones sobre la producción de las gallinas y el peso de los huevos y las cifras que de ese trabajo se desprenden, si bien no resuelven plenamente el problema, son dignas de ser conocidas.

Como en el citado concurso muchas razas figuraron en número de ejemplares muy reducido, las observaciones de Edward Brown se fijaron especialmente en los grupos de Wyandottes y de Leghorns blancas.

Desde luego se observa que los huevos de primer grado o primera calidad, pesaron por lo menos 57 gramos (dos onzas), los de segunda de 49 a 57 gramos (1 $\frac{3}{4}$ onza a dos onzas) y los de tercera calidad menos de 49 gramos.

Por tratarse de pollitas de raza Wyandotte no hay que extrañarse que la proporción de huevos cuyo peso fué de 57 gramos no sea mayor. (3)

Al exámen del cuadro, facilmente se ve a primera vista que no guardan relación el número de huevos puestos por cada lote y el peso de los mismos. Así apreciamos que el lote n.º 2, como número de huevos ocupa el mismo lugar en el orden de la clasificación por el mayor porcentaje de huevos de primera calidad, pero ello es una simple coincidencia, pues el lote n.º 1 que es el que dió más huevos, ocupa el sitio n.º 25 en el orden de porcentaje de huevos grandes y de gran peso y el n.º 3 como ponedor, ocupa el último lugar en el orden de porcentaje de huevos de primera calidad.

(1) Colaborador de «LA AVICULTURA PRACTICA» y eminente profesor y publicista avícola inglés.—N. de la R.

(2) Recientemente comentado con grandes elogios por la prensa avícola norteamericana.—N. de la R.

(3) Recuérdese que las Wyandottes dan el huevo mas bien pequeños que grandes y con mayor motivo siendo aves jóvenes.—N. de la R.

Cuadros del Prof. Edward Brown

Comparativos del número y peso de los huevos en las Wyandottes y Leghorns

CUADRO N.º 1.—Wyandottes blancas.
Grupo de 6 pollas.

ORDEN DE MERITO		Producción total de huevos en un año	Huevos de primera calidad	
Por el número de huevos	Por su clasificación en el concurso		Sobre 100 huevos	Orden de clasificación
1	2	1.336	8,16	25
2	1	1.254	78,15	2
3	4	1.254	2,79	27
4	3	1.159	51,60	16
5	5	943	59,26	10
6	7	922	65,84	9
7	13	912	6,59	26
8	9	886	46,84	18
9	15	883	41,22	19
10	6	880	66,59	7
11	8	865	76,99	3
12	10	852	90,14	1
13	16	850	72,82	4
14	14	849	70,08	5
15	18	840	66,31	8
16	12	832	58,77	12
17	11	827	55,98	14
18	17	811	68,92	6
19	19	798	32,08	21
20	20	789	33,46	20
21	22	749	10,94	24
22	23	745	52,88	15
23	25	743	49,79	17
24	21	741	57,89	13
25	26	734	25,34	22
26	24	732	59,19	11
27	27	594	18,01	23

CUADRO N.º 2.—Leghorns blancas.
Grupo de 6 pollas.

ORDEN DE MERITO		Producción total de huevos en un año	Huevos de primera calidad	
Por el número de huevos	Por su clasificación en el concurso		Sobre 100 huevos	Orden de clasificación
1	1	1.208	92,63	6
2	2	1.153	72,85	18
3	5	1.066	77,39	15
4	4	1.065	83,00	11
5	8	1.061	60,97	23
6	3	1.042	96,25	1
7	9	1.036	95,46	3
8	12	1.027	66,30	21
9	11	1.017	93,90	4
10	10	1.016	69,68	20
11	7	1.001	82,01	12
12	15	1.001	91,10	7
13	6	995	55,88	24
14	14	981	93,56	5
15	13	954	88,88	10
16	17	953	78,59	14
17	22	947	37,38	26
18	21	920	89,23	9
19	20	914	89,38	8
20	16	905	80,88	13
21	18	903	76,52	16
22	19	903	52,82	25
23	23	862	63,10	22
24	24	830	74,94	17
25	25	701	95,56	2
26	26	631	72,79	19

RESUMEN

Huevos puestos por cada lote	Número de gallinas	Promedio de huevos de 1. ^a calidad sobre 100
1.000 o más	24	35,17
900 a 1.000	18	43,89
800 a 900	66	64,97
700 a 800	48	40,20
500 a 600	6	18,01

RESUMEN

Huevos puestos por cada lote	Número de gallinas	Número de huevos de 1. ^a calidad sobre 100
1.000 o más	72	81,79
900 a 1.000	60	74,30
800 a 900	12	69,02
600 a 800	12	83,67

Así podremos seguir viendo que el lote n.º 18 como ponedor, ocupa el 6.º lugar como productor de huevos grandes, y el que figura en el n.º 1 con el orden de porcentaje, es decir el lote que dió mayor número de huevos de primera calidad, en cuanto a número no figura mas que con el n.º 12 como ponedor.

Como es natural las Legorns dieron mas huevos que las Wyandottes, pues si bien en estas hubo algun lote que dió mas, solo 4 llegaron a dar mas de 1000 huevos, mientras que en las Leghorns aparecen 12 lotes con mas de 1000 pero no hay que dejar de ver, sin embargo que de los 4 lotes de Wyandottes que ocupan los cuatro primeros lugares como ponedores, hay tres que, por lo bajo, dieron 209 huevos por gallina y

uno, casi 223 por ave, mientras que en las Leghorns el lote que dió mas huevos no pasó de 1208 o sea un promedio de 201 huevo por gallina. (2)

Hay que notar que en las Leghorns hubo un lote menos que en las Wyandottes.

En cuanto al peso de los huevos no hay la menor duda de que toda la ventaja está en favor de las Leghorns. Como puede verse en el cuadro N.º II, el lote que dió los huevos más pequeños es el que viene registrado con porcentaje de 37'38 1/2%, pero en cambio la mayoría llegaron o pasaron de la proporción 70 1/2%.

(2) Despréndese de esto que en cuanto a número de huevos llevaron ventaja dichos tres primeros lotes de Wyandottes pero en conjunto dieron mas huevos las Leghorns.—N. de la R.

Es, pues, cosa evidente que el tamaño de los huevos en ambas razas fué muy distinto y la comparación bajo el mismo tipo deja mucho que desear.

En este caso, como en el de las Wyandottes, el N.º 1 como porcentaje de huevos de primera calidad no ocupa más que el 6.º lugar como lote productor de huevos y el n.º 2 como calidad ocupa el penúltimo lugar como ponedor.

Si bien de estas observaciones en las que apreciamos las irregularidades señaladas en el estudio de nuestro amigo el Profesor Edward Brown, no es posible deducir una regla fija que determine que el tamaño del huevo va opuesto al número de huevos que da la galli-

na, es decir, que cuantos más da son menos grandes, cosa que todos observamos sin embargo y casi siempre, pero cabe decir que nos aproximamos a lo cierto y que si bien en el resultado del citado concurso la cosa no aparece confirmada en todos los casos, ello se debe a que la observación ha sido hecha en lotes de gallinas procedentes de familias muy seleccionadas, esto es, de gallinas *muy trabajadas* durante varias generaciones y siempre con miras a preparar la descendencia para tomar parte en los concursos de postura.

B. CALDERÓN.



Cunicicultura

II

COBAYAS Y CONEJOS

Antes de ocuparnos de la crianza del conejo y del establecimiento de una conejera, creemos conveniente dedicar unos artículos a la presentación de las diferentes razas de cobayas y conejos que hoy se cultivan y ello tiene su explicación.

La crianza del conejo tiene ya importancia cuando lleva por objetivo el surtir de su carne al mercado, pero comparada la explotación de estos animales con miras al aprovechamiento de su piel, aquella queda reducida a los estrechos límites de una cosa vulgar, cuyos beneficios, por grandes que sean, no tienen punto de comparación con los que deja la crianza de las razas dotadas de piel fina.

La carne del conejo, vendida a peso, varía poco de precio, si bien en un individuo habrá mas o menos segun el volumen de la raza, pero si nos atenemos a sus diferencias en lo que afecta a la piel, pasaremos de los 10 o 15 céntimos en que suele pagarse la del conejo vulgar a los 1, 2, 3, 4, 8 o mas francos que a veces se pagan por una sola piel en ciertas razas.

Conviene pues que nuestros lectores se percaten de ello porque en muchos casos reeditarán o dejarán mayor beneficio seis hembras con su macho de clase fina bien atendidas y alojadas en un rincón del huerto o del jardín, que veinte hembras comunes, por grande que sea su peso y su volumen....

Hagamos pues un poco de historia, e ilústrese el lector con la colección de grabados que interca-

laremos en estos artículos para que se de cuenta de las razas que mas se aprecian.

LAS COBAYAS NO SON CONEJOS

Ante todo sentaremos que no es lo mismo la Cobaya vulgarmente llamada Conejillo de Indias, que el conejo. Como el vulgo confunde esas dos especies bajo el nombre comun de conejos, conviene aclarar o mejor deshacer este error.

Ambas especies pertenecen al *orden de los roedores*, pero las Cobayas forman en la familia de las Caviadas en la que viven tres especies la *Cavia porcellus*, la *Cavia aperea* y la *Cavia rustilis*.

Las Cobayas son oriundas de América si bien no hay conformidad respecto a su país originario pues mientras unos creen que es el Brasil y el Paraguay otros autores dicen que proceden del Perú.

Las Cobayas fueron conocidas en Europa desde 1554 y si bien es cierto que se trajeron del Brasil, se supone que aquel país las tenía llevadas ya del Perú donde por primera vez se vieron estos animales.

En otro artículo dedicaremos mayor espacio al estudio especial de esos pobres seres, víctimas de la ciencia que tanto los utiliza en las experiencias de laboratorio y cuyo sacrificio ha prestado tantísimos servicios a la humanidad.

El conejo es animal europeo y forma en la familia de los leporidos, pero es vulgar su confusión con la cobaya, con la que no tiene otra comunidad que el pertenecer ambas especies al orden de los roedores.

La cobaya, como el conejo, es animal de gran producto por su piel, si bien el diminuto tamaño de la primera, por buena que sea, le da escaso valor.

RAZAS DE COBAYAS

Se conocen diferentes razas de cobayas, entre las cuales descuellan las siguientes, segun clasificación de Cornevin.

Cobayas de pelo raso o común	<i>Cavia cobaya vulgaris</i>
» » » suelto y tieso	» » <i>hirsutus</i>
» de Angora pelo sedoso	» » <i>lanigera</i>
» » » rosacia	» » <i>ornata</i>
» rizada	» » <i>crispa</i>

Entre estas razas, la primera es la que está más generalizada y la más prolífica. Ella es la que surte las necesidades de la ciencia. Las demás razas las crían solo los aficionados y los que las explotan por su piel.

RAZAS DE CONEJOS

Próximos parientes de la liebre y bautizadas ambas especies con el nombre genérico de *Lepus*.

El conejo (*Lepus cuniculus*) es animal que como todos sabemos vive en estado salvaje, en nuestros días, pero su domesticidad dió lugar a las numerosas especies domésticas conocidas y explotadas.

Cornevin las clasificó según su tamaño y las características del pelaje, admitiendo ante todo tres grupos: uno de orejas tiesas, otro de orejas colgantes y otro sin orejas.

Conejo ruso *Lepus cuniculus nigriceps*
Conejo holandés de vientre blanco *Lepus cuniculus albipectus*.

En concepto de conejo de gran tamaño con orejas gachas o caídas, clasificó el

Conejo bellier *Lepus cuniculus auriculosus*

Finalmente formó una división especial para el conejo grande o de volumen ordinario, llamado

Conejo sin orejas *Lepus cuniculus anotus*

LOS LEPÓRIDOS

Con respecto al llamado Lepórido, aquel gran maestro se muestra escéptico en la general creencia de suponerlo producto de un cruce entre liebre y conejo; combate con sólidos argumentos la teoría, ridiculiza a los que tal cosa piensan y final-



Tipo de conejar y jaulas celulares adoptado en la Granja Paraíso de Arenys de Mar.

Entre las razas de conejos de mediano volumen, orejas tiesas y pelo corto, incluyó las razas siguientes:

Conejo común *Lepus cuniculus vulgaris*
» plateado » » *calidermis*
» mariposa (*papillon*) » » *circinatus*
» negro y fuego » » *bicolor*
» japonés » » *tricolor*

En calidad de conejo de mediano volumen orejas tiesas y pelo largo y sedoso, clasificó el

Conejo de Angora *Lepus cuniculus lanigera*

Como conejo de gran tamaño y de orejas tiesas, solo halló el

Conejo gigante de Flandes *Lepus cuniculus giganteus*.

En el grupo de conejos de tamaño inferior al ordinario, incluyó las dos razas siguientes:

mente dice que no es más que un conejo muy parecido a la liebre, pero que nada tiene que ver con ella. El hecho de que el lepórido se reproduzca, pone de manifiesto la dificultad de que ese animal sea producto del citado cruce, que seguramente resultaría un híbrido.

El lepórido, llamado por Cornevin *Lepus cuniculus lagodes* no debe, pues, considerarse más que como un verdadero conejo de tamaño corriente y pelo corto, e instintos algo salvajes, cuyas formas se acercan más a las de la liebre que a las del conejo, pero con ciertas características morfológicas y fisiológicas completamente distintas de las de aquella.

—Con esto terminaremos en este número esas «Notas de Cunicultura», que coleccionamos para nuestros lectores y que se continuarán según el plan que nos hemos trazado.



Bellezas del corral

Entre las muchas razas de gallinas verdaderamente feas o por lo menos poco bellas que solemos cultivar, descuellan algunas tan hermosas que mejor debieran tenerse como aves ornamentales que de corral.

Una sobresale entre todas que casi podría figurar en el rango de los faisanes mas hermosos y es la raza Fenix del Japon, por desgracia muy bastardeada hoy en día.

Esa hermosa raza es de origen japonés, habiendo sido introducida en Europa por M. Conte, Secretario de la Embajada francesa en el Japón, quien en el año de 1882 donó al Jardín de Aclimatación de París los ejemplares por él traídos de aquel país.

Probablemente la variedad importada fué la del Fenix dorado de color rojizo con brillantes reflejos metálicos, pero hoy se conocen otras dos, la plateada y la blanca.

En la raza Fenix, mas bien pequeña que grande hay *dimorfismo* absoluto entre el macho y la hembra y esto aproxima tanto mas la especie a la familia de los faisanes.

Ello ocurre también en las Yokohamas y Sumatras, razas tambien muy bellas, especialmente la de Yokohama e igualmente de origen asiático.

Las hembras tienen un porte y formas muy semejantes a nuestras gallinas de pelea pero los gallos ostentan en esas tres razas una soberbia cola, que en la Fenix llega a presentarse en una extensión admirable.

Por lo general las grandes plumas caudales, que en vez de ser llevadas en alto van caídas y son de gran longitud, así como las lloronas que caen de la silla y rabadilla sobre los flancos, en la raza Fenix suelen medir como mínimo un metro

y medio, pero no es raro que midan dos y se han conocido individuos en los que aquellas plumas llegaron a medir tres metros.

Uno de los mejores ejemplares conocidos cuya fotografía, tomada en vida publicamos, se conserva todavía en el Museo de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de mar, aun que por desgracia desprovisto de sus dos largas plumas, de las que carecía cuando falleció en el otoño de 1904.

Esa ave, soberbia bajo todos conceptos, fué admirada por el mundo entero en la Exposición Universal de París, el año 1900 donde la exhibió su dueño M. Hugo du Roi, Presidente de la Federación de las Sociedades de Avicultura alemanas y austro-hungaras, alcanzando un Gran Premio de Honor.

En 1902, M. du Roi volvió a exhibir el hermoso gallo Fenix en la Exposición Internacional de Madrid, aun que ya fuera de concurso y al terminarse aquella tuvo la deferencia de donarlo a la Real Escuela española de Avicultura en nombre de las Sociedades que representaba y como muestra de gratitud a las atenciones recibidas en España.

Acompañaban al gallo dos gallinas y el precio del trio estaba fijado en 1.000 francos, a pesar de que el gallo estaba ya cercano a los cuatro años. Por él llegaron a ofrecerse en Madrid 800 pesetas y no habiéndose aceptado la oferta, el lote no fué vendido.

Muchos de nuestros lectores conocieron ese gallo soberbio e incomparable por haberlo visto en aquella exposición y en la Granja Paraíso y otros vieron ya su fotografía en las ilustraciones de «Avicultura» y en las columnas de este periódico, pero como desde su publicación ha transcurrido mucho tiempo y son ya algunos centenares los nuevos suscriptores que no deben conocerlo, hemos querido reproducirlo una vez mas, seguros de que se recrearán en su contemplación.

Por desgracia el gallo Fenix de M. du Roi no dejó descendencia en España.

Ya viejo cuando ingresó en los gallineros de la Escuela de Avicultura, poco podía esperarse de él, pero, sin embargo, en la primavera de 1903 aun cumplió como bueno si bien casi toda su prole resultó ser hembras y solo se conservó un gallo en el que se cifraban las mayores esperanzas pero, en el momento en que podía comenzar a prestar servicio murió casi repentinamente.

No tuvieron mayor suerte los que adquirieron algunas polladas, pues sin dnda por desconocerse el tratamiento que requieren esas aves quedaron muy rezagadas en su belleza y perdieron la casta, pero en Alemania, en Francia, en Inglaterra y en Bélgica quedó abundante semilla esparcida a alto precio por M. du Roi en los buenos tiempos del famoso gallo que la Real Escuela de Avicultura de Arenys de mar conserva habilmente desecado y como uno de los mejores ejemplares que pueden haberse visto en esa hermosa raza.





NOVIEMBRE

El mes de Noviembre es el mes *negro* del gallinero, el mes de gastos sin ingresos, el nefasto entre los nefastos, pues ni las gallinas ponen, ni hay cluecas y las polladas rezagadas o tardías van cayendo unas tras otras bajo la acción de los primeros fríos.

El avicultor que no ha tenido que sufrir los efectos de una epizootia o de casos aislados de graves enfermedades que le diezmaron sus crías aun puede soportar ese último mes de penuria y escasez, pero al que le sorprende ya agobiado por los efectos de aquellas, se comprende que se sienta abatido y que maldiga a las gallinas y la hora en que se ocupó de ellas.

Por fortuna tras los malos tiempos vienen los buenos y ya en Diciembre despertará la puesta que ha de compensar los malos ratos que en Noviembre se pasaron.

Los que tomando las cosas con tiempo y mostrándose precavidos en los meses de abundancia conservaron y almacenaron cuantos huevos dieron sus gallinas, tienen por el contrario en Noviembre el mes de los mayores beneficios pues con igual coste de producción, en el presente año cuando menos, venderán a 9, 10 y 12 reales docena lo que en Marzo, Abril, Mayo y Junio, otros vendieron a 5 y a 6 todo lo mas.

Ya en estos momentos llegan a nosotros noticias de los que este año conservaron toda su producción, los cuales entonan un canto de victoria y tocan los resultados de su prevención.

En Noviembre el buen avicultor ha de tener las cosas prontas para la próxima campaña.

Si tuvo el buen cuidado de mantener separados los sexos durante la muda, en Noviembre todas sus aves ostentarán su nuevo y brillante plumaje y estarán en condiciones de volverse a unir para formar los planteles de reproductores para la nueva estación. Los que ni aun en Diciembre los tengan formados andarán ya retrasados y perderán el momento mas favorable para sacar crías tempranas.

Al finalizar el mes de Noviembre el avicultor atento a sus intereses pondrá en engorde todas aquellas aves que ofrezcan a la vista algun defecto, pues, por mucho que gaste en ello en los días de Navidad y fin de año los colocará a buen precio o los disfrutará en su mesa.

Si tiene manadas de pavos, es en los días de Noviembre cuando debe empezar a prepararlas para su venta en Navidad.

Desde fines del mes ya no deben ir al campo a menos de que en él puedan encontrar bellota o pasto suficiente para cebarse. No siendo así, deben alimentarse con maíz lo cual, si resulta costoso vendrá seguramente compensado con el mayor precio que hogaño alcanzarán en nuestros mercados.

Malo es el mes de no Noviembre, ciertamente, pero no es que por ello falte trabajo en el corral pues es el último mes en que el avicultor puede prepararse para sacar producto de lo que tiene y para disponerse a obtener buenos productos en la mejor época del año.

GALLO AMIGO.

CONSULTAS

Sra. D.^a G. V. Sevilla.—*En efecto, señora, tanto en Sevilla como en Jerez y en otras localidades de Andalucía pueden encontrarse cuantas gallinas negras andaluzas o castellanas se necesiten, pero en su mayoría son pequeñas, faltadas de los caracteres esenciales de la raza y muy degeneradas, sin embargo hay en el sur criadores que saben lo que se traen entre manos y habiendo dado gallos Minorques, ingleses y franceses a sus gallinas negras estan en vías de poseer nuevamente esa excelente raza y es cerca de ellos, como mas próximo a la ciudad donde Vd. reside, que puede procurárselos.*

Sr. D. T. de la C. Aranjuez.—*Sus capones deben ser puestos en engorde del 15 al 20 de Noviembre para que le lleguen bien cebados a las ferias de Navidad y fin de año.*

Sr. D. E. N. Pontevedra.—*Puede V. mostrarse satisfecho de sus cuatro Plymouth blancas cuyo promedio de huevos puestos desde 1.º de Enero a 1.º de Septiembre ha sido de 157 por gallina. Ya ve V. como no resulta teórico lo que los maestrillos decimos si lo oyen personas que saben aprovechar los consejos, mas que lecciones, y luego ponen debidamente en práctica lo que se les dice.*

Con respecto a su Casa de crianza, en construcción puede tener la seguridad de que si la caldea toda ella por igual con una o dos estufas, procurando que su temperatura oscile entre los 20 y 25 grados (ya se que esto es facil de lograr) no necesita V. para nada la calefacción por tuberías de agua caliente que calienten cada uno de los departamentos. Lleve pues adelante su proyecto y marchará bien.

Crianza progresiva de las gallinas

POR EL SISTEMA DEL PROF. E. PHILO - VERSIÓN Y ANOTACIONES DEL PROF. S. CASTELLÓ

CONTINUACION DEL CAPITULO XII

ALTERACIONES EN LA BUENA MARCHA DE LA INCUBACION.

Al comenzar la segunda semana, los vasos sanguíneos deben ocupar por completo casi todo el huevo hasta muy cerca de la Cámara de aire. En el caso de que el miraje mostrase un espacio poco enrojecido por la afluencia de sangre, puede haber dos causas que lo motiven: falta de calor o frío, o bien poco vigor en el germen.

Cuando el huevo lleva un germen vigoroso y a pesar de ello se nota que entre la parte del huevo que se muestra rogiza y la cámara del aire queda un espacio poco mas o menos de un cuarto de pulgada (medio centímetro) ello es indudablemente efecto de que durante la primera semana la máquina se mantuvo baja y la cosa tiene aun arreglo dando un poco mas de calor (medio grado) y manteniendo la temperatura a esa graduación hasta el resto de la incubación.

TEMPERATURA DE LA 2.^a SEMANA (103° FARENHEYT 39·50 C.)

Al principiar la segunda semana la temperatura debe ser mantenida tan cerca como sea posible de los 103 grados Farenheit (39·5 C.) (1)

Los huevos deben removerse dos o tres veces cada día como en la primera semana y cuando por la noche se les da la última vuelta, si la temperatura del cuarto de incubación es de 60 a 70 grados (20 a 25 centígrados) debe dejarse enfriar durante cinco minutos. Cuando pasa de los 25 centígrados, por cada centígrado que pase el enfriamiento podrá prolongarse un minuto mas.

Si la temperatura del cuarto baja de los 60° Farenheit (15 centígrados) por cada dos centígrados se rebajará un minuto, de los 5 que se daban para el enfriamiento. (2)

Esto puede dar lugar a que con esa rebaja no quede apenas un minuto para el volteo, pero en tal caso hay que espabilarse no tardando mas en llevar a cabo la operación.

Cuando la temperatura de los huevos pasa 103 Farenheit (39·5 C.) el enfriamiento debe ser de cinco minutos mas por cada medio centígrado que pase de los 39·5.

Encontrando los huevos a 104 (40 C.) el enfriamiento debe ser pues de 10 minutos y de 15 si están a los 40·5.

Si alguna vez la temperatura llegase a subir a 106 Farenheit (41 C.) hay que rebajarla prontamente rociándolos con agua fría. (3)

MANERA DE PROMOVER LA PRONTA SUBIDA DE LA TEMPERATURA

Cuando al ir a dar vuelta a los huevos se ve que la temperatura no alcanza los 103 (39·5 C.) hay que

suspender el volteo y con mayor motivo el enfriamiento no abriendo la máquina y procurando que el calor suba prontamente dando mayor fuerza a la llama y manteniendo cerrado el obturador de regulación.

Si por una causa accidental se apagase o se inutilizara la lámpara o el foco calorico, al punto que los huevos tuviesen que enfriarse, estos podran colocarse sobre una gruesa manta de lana rodeandolos de botellas con agua caliente y cubriéndolos con trapos calientes y con el doblez de la misma manta. Así podrán aguantar el tiempo necesario para corregir o reparar la avería.

Cuando la máquina se haya mantenido en las 103° Ferenheyt (39·5 C.) aunque por unos momentos haya subido a los 41 C. o bajado a los 36 se pueden todavía sacar excelentes incubaciones.

TERCERA SEMANA 103 1/2 FARENHEYT (39·7 C.)

Cuanto se ha dicho para la segunda semana tiene aplicación a la tercera. La única diferencia está en que puede dejarse subir la temperatura hasta muy cerca de los 40 centígrados dando para el enfriamiento hasta 10 minutos.

VOLTEO Y ENFRIAMIENTO DE LOS HUEVOS POR LA NOCHE

Cuando el volteo y la ventilación se efectuan a última hora de la noche, hay mayores probabilidades de que no lleguen a estar muy calientes hasta la mañana siguiente.

Al cumplirse los *siete, doce y diez y siete* días una de las veces en que se les da vuelta (4) los huevos pueden dejarse enfriar *durante media hora* y con ello se logra que, al contraerse su contenido penetre al través de los poros una cantidad de oxígeno altamente favorable al embrión (5)

(1) Ved aquí una teoría opuesta a la que venimos sustentando como buena en España, según la cual nos inclinamos a no dar tanto calor la segunda semana como la primera. La atribuimos a la diferencia de los inviernos entre los de la Costa Levantina de España en que operamos y el del Estado de New-York muy frío hasta la primavera.

(2) El Prof. Philo especifica este punto siempre en grados Farenheit pero para mejor inteligencia de nuestros lectores al hacer la traducción nosotros lo señalamos en centígrados por ser aquí el termómetro mas corriente.

(3) He aquí una nueva práctica digna de tenerse en cuenta.

(4) Puede elegirse el último volteo de la noche.

(5) Anótese también esta nueva y original teoría del Prof. Philo de la que tampoco suele hablarse en Europa y de cuyos resultados favorables hemos podido darnos cuenta.—Nts. del T.

Tip. J. Tatjé, Dr. Robert 37. - ARENYS DE MAR